

CONDICIONES DE LA PUBLICACION

El SOLFEO, primero y único diario de su índole que en España se publica, insertará en todos sus números caricaturas políticas ó de costumbres, y artículos humorísticos, revistas cómicas, noticias serias en broma, etc., etc.

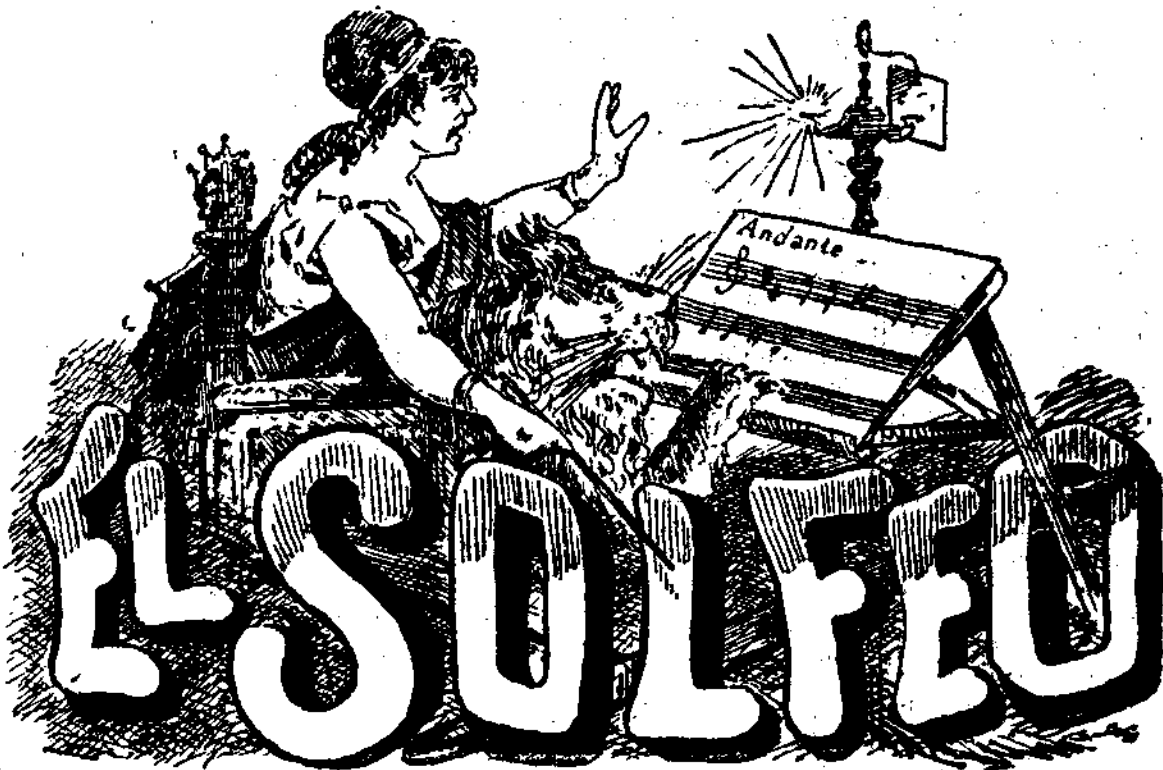
Sus lemas: oposicion constante é imparcialidad absoluta.

Justicia seca y caiga el que caiga.

ANUNCIOS.

Se insertan á real linea sencilla.

Número suelto, DOS CUARTOS



PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en la Redaccion y Administracion, Fomento, 6 y 8, bajo.

En provincias, en las principales librerías.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, 6 rs. al mes.

En provincias, 20 trimestres.

En Ultramar 12 pesetas al año.

Suscripcion perpetua en Madrid y provincias, 160 rs.

Por comisionados, un 20 por 100 de aumento.

ANUNCIOS.

Se insertan á real linea sencilla.

Número suelto, DOS CUARTOS.

BROMAZO DIARIO PARA MÚSICOS Y DANZANTES.

DIRECTOR: A. SANCHEZ PEREZ.

EL SOLFEO.

Madrid 12 de Setiembre de 1876.

PRELUDIOS.

LOS AGENTES DE LAS SOCIEDADES BÍBLICAS.

II.

Así como en el siglo XVI nuestro país estuvo muy á pique de pasarse con armas y bagajes á la Reforma, yo creo que hoy deben tenernos sin cuidado cuantos esfuerzos el protestantismo emplea para reclutar adeptos en España. Pensar que nuestro pueblo, tan partidario de lo que habla á la imaginacion y á los sentidos como los inocentes antropófagos de *El Tiempo*, abandone el magnífico aparato y las espléndidas pompas de su culto por la fria lectura de la Biblia, es como si se creyera que los jitanos y los toreros van á dejar por el té las cañas de Manzanilla.

No es menor disparate á lo que entiendo figurarse que en la tierra donde el cura cabecilla, audaz y temeron como un bandido andaluz, brota y crece sin cultivo, puedan lograr partidarios esos insulsos obispos protestantes con su Biblia debajo del brazo, sus levitones negros, sus corbatas blancas y sus obispos rubias. Mal año para toda la iglesia anglicana sin exceptuar al arzobispo de Cantortuy donde hay prelados tan románticos, tan caballerescos y tan heroicos que así cargan á la cabeza de un escuadron para romper un cuadro como entonan en el coro una antifona.

Bien sabe todo esto la sociedad bíblica de Londres y por eso no se atreve á luchar de frente con la religion católica. Lucidos quedarían los señores protestantes si opusieran principios á principios y personas á personas.

Mas ya que por el fundado temor de sufrir un descalabro teológico, y no, como ellos dicen, por la oscuridad del código político y la claridad de Castañeira, se retraen de pelear cara á cara y cuerpo á cuerpo, válense de otros medios menos nobles aunque más eficaces para lograr lo que ni de la justicia de su causa ni de su valor esperan.

Confieso francamente que no me sería fácil aducir pruebas en apoyo de la grave acusacion que contra los protestantes he dirigido, pero tampoco temo que nadie me las pida. ¡Pues medrados estaríamos si en cualquier polémica se hubiera de probar lo que se dice!

Esta exigencia sería ridícula en las contiendas

religiosas, y sobre todo cuando se trata de combatir á los herejes.

Por otra parte, como yo nunca he sido partidario de la unidad católica obtenida por la fuerza, y como jamás he ido por esos cementerios desenterrando marquesas que firmen exposiciones en favor de la intolerancia religiosa, yo espero que mis palabras no serán tachadas de parciales ni nadie pensará que otro interés que el de la verdad mueve mi pluma.

Si combato al protestantismo es porque esa religion me parece falsa y creo que Lutero y Calvino no merecen más respeto que Mahoma y otros muchos. Pero soy adversario leal y ni aun para defender la verdad estimo lícito apelar á ciertos medios.

No creo con todo que mis propósitos de hacer una guerra franca y noble me impongan el deber de que por falta de pruebas materiales guarde silencio sobre hechos que nadie ignora.

¿Quién no ha oido hablar del empeño que ponen los protestantes en procurar á todo trance el descrédito y la ruina de la religion católica? ¿Quién ignora que las sociedades bíblicas inglesas consagran á esa obra importantes sumas?

Más yo no creo que dichas sociedades vayan á gastar sus fondos en hacer que escarnezcan é insulten á la religion católica los que se hallan fuera de su seno y son de ella enemigos. En eso no deben gastar un cuarto, pues sobre que se lo darán gratis, por ese camino se adelanta poco.

Lo que en España conviene á las sociedades bíblicas y lo que de seguro intentan es ver el modo de que católicos al parecer no sospechosos con pretexto de defender su religion la desacrediten y la destruyan.

¿De qué les sirve aquí á los protestantes el que un periódico de su secta impugne y combata los dogmas, los ritos y el clero de la iglesia romana? De maldita de Dios la cosa: por su indiferencia los unos y por su fervor católico los otros, todo el mundo mira con desden ó con desprecio tales cosas.

En cambio, que inmenso servicio no prestan al protestantismo esos diarios que aparentando el mayor celo por la iglesia asestan continuamente formidables golpes á las creencias católicas que el pueblo español abriga! ¡Qué más pueden desear las sociedades bíblicas que el ver con cuanto empeño estos periódicos presentan al catolicismo como incompatible con la civilizacion moderna y como irreconciliable adversario de todo lo que constituye la mayor gloria de este siglo!

¿Puede haber mayor propaganda protestante que sostener que la libertad y el catolicismo se repelen con invencible repugnancia y que solo puede ser católico el que es carlista? ¿Qué mas haría contra el catolicismo un protestante que decir un día y

otro día que el Papa con su autoridad infalible declara á todos los liberales en absoluto ardientes defensores del demonio y enemigos de Dios y de su iglesia? ¿Cómo servir mejor los intereses de la secta metodista que uniendo al catolicismo con lazo indisoluble á todas horribles supersticiones del pasado y presentándole como decidido á renovar los mas crueles y vergonzosos errores de la edad media?

Pues bien, todo esto que tanto daño hace al catolicismo y tan eficazmente favorece los propósitos de las sociedades bíblicas lo sostiene en sus columnas un periódico que pasa por el más católico de España y es tenido con razon por el órgano semi-oficial del clero.

Si, todo eso y mucho más se lee continuamente en *El Siglo Futuro*, que es el diario aludido. No contento con proscribir en nombre del catolicismo la ciencia, la libertad y la civilizacion entera, pide el restablecimiento de los frailes, la sopa de los conventos y la Inquisicion, cuyas glorias y cuyo inmediato advenimiento pide como necesario para el triunfo de la Iglesia.

En un periódico así, debe gastarse su dinero la propaganda protestante.

Yo no diré con todo que *El Siglo Futuro* se halle subvencionado por las sociedades bíblicas; pero nadie me negará que este periódico está prestando al protestantismo un servicio inapreciable, y que si en él invirtieran sus fondos las dichas sociedades no habrían gastado en balde su dinero.

ELADIO LEZAMA.

VASCO DEL CANASTILLO.

DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA DE LAS BATURCAS.

«Por mares nunca d'antes navegadas...»

(Os Lusitadas.)

Este artículo en rigor, debía estar escrito en octavas reales y tomar las alarmantes proporciones de un poema épico-heróico.

Y entonces podría yo tenerse las tías al mismísimo Cánovas que finchado, como buen portugués, dijo aquello de: cese todo lo que la musa antigua canta, que otro poder más alto se levanta. ¡Y todo por qué? Porque Vasco de Gama, un aventurero, doblaba el Cabo de las Tormentas y descubría el camino de las Indias occidentales.

Pues yo me levanto todavía más alto, porque voy á cantar hazañas y aventuras mucho más desconmutales y portentosas.

Si Vasco de Gama dobló el Cabo, Vasco del Canastillo nos dobló á nosotros, y si aquel Vasco des-

cubrió el camino de la India, Vasco del Canastillo nos está haciendo mucho más ancho el camino del otro mundo—del otro mundo propiamente dicho.

Vasco del Canastillo, antes de la conquista que me propongo describir, era un aventurero vulgar, marinero de los de cabotaje, había contribuido como todos á meterlos el contrabando de las ideas modernas, pero poco á poco se fué pasando á los carabineros, es decir, á los reaccionarios. Había navegado por el *Manzanar* en el *Manifesto*, falucho de poquísimo calado, pero como quiera que el *Manzanar* más parece un camino vecinal que otra cosa, estaba muy orgulloso Vasco del Canastillo con semejante travesía. Pasaron los tiempos y los ministerios, sobrevino el glorioso terremoto que ustedes saben y no quedó cosa con cosa; se buscaron las Batuecas por el mapa y no parecieron, y como todo se olvida pronto, ya había quien negaba su existencia comparándolas con la Atlántida de Platon. Vasco del Canastillo, que milagrosamente se había salvado del cataclismo, era el único que sabía á que atenerse sobre el particular; poniendo una vela á Dios y otra al diablo, había logrado mantener relaciones con los míseros y extraviados batuecos; bien que estas pueden ser patrañas, pues también se dijo de Colón que ya sabía de América antes de descubrirla, por soluciones extrañas y legendarias.

Lo cierto es que de la noche á la mañana Vasco del Canastillo zarpó en el puerto de Palos como Colón y á bordo de la *Sagunto* carabela tripulada por gente decidida que nada tenía que temer, se lanzó al proceloso Océano, no sin llevar en su compañía un práctico, profundo conocedor de las aguas de Cádiz, y otros varios expertos marineros que ya habían pescado en aquellas agitadas olas en distintas ocasiones. Segnía, pues, la armada por el camino de las deportaciones, ó sea el de Canarias, y cuando ya comenzaban á impacientarse algunos revoltosos gritó desde una un grumete antequerano: ¡turrón! ¡turrón! con lo que se apaciguaron los ánimos y fué general el regocijo. ¡Turrón! ¡turrón! valía tanto como decir ¡tierra! ¡tierra! pues aunque nada se vislumbraba, llegaba cierto olorillo agradable y casi suculento sobre cuya calidad no podía engañarse el grumete, tan gran conocedor de olores como el perro perdiguero de mejor nariz.

Luego empezó á asomar en el horizonte un punto negro; al principio se creyó si sería una caja de ultramar, pero el grumete, se sonrió como O'Donnell y aseguró que aquel bulto no era otra cosa que un tipo, un montón de pelo, y que por allí había que empezar la conquista.

Así llegó Vasco del Canastillo á las Batuecas, país como todos saben de batuecos, hombres de mal ver, pésimamente encarados, pero bonachones y conservadores en el fondo; traíanlos revueltos algu-

nos perdularios con no sé qué baratijos de derechos individuales, dignidad humana, pañuelos de Indias y cuentas de cristal. Prestábanse gustosos los bobalicones indígenas en cambiar por semejantes chucherías el tesoro de sus antepasados, las creencias de sus mayores, la unidad religiosa y otras preseas dignas de eterna conservación. Ya iban hechos varios combalaches, cuando ¡cataplum! desembarcó el gran Vasco del Canastillo con los suyos, y tal granizada de decretos descargó sobre los pícaros cartagineses ó revolucionarios, para decirlo de una vez, que no quedó títere con cabeza; todo fué boca abajo, cada derecho quedó tuerto... y los pobres batuecos tuvieron que pagar los vidrios rotos. Se quedaron sin tradiciones y sin derechos, como se verá en el capítulo siguiente.

CLARIN.

UN DESLIZ DE «EL DIARIO.»

Que no se esfuerce en negarlo *El Diario Español* porque aunque lo jure, nadie, nadie absolutamente lo crea.

El Diario Español ha sacado los pies del plato.... En el coro general, con que los ministeriales ensalzan las excelencias de este Gobierno, y elevan hasta las nubes la armonía que reina en el seno de la conciliación, *El Diario Español* ha desafinado horriblemente, haciendo oír lo que se llama un gallipavo.

O mi apreciable colega está vendido—lo que no creo—al oro de las oposiciones, ó su buena fé ha sido traicionadamente sorprendida por los eternos promovedores de disturbios, de motines y de asonadas.

No, no es seguramente mi colega ministerial el que ha dado margen á que *El Tiempo*, irritado, se salga de sus casillas, lleno de bilis, y olvidando por un instante la consigna, rasgue de arriba á abajo el velo, que hasta ahora ha ocultado á las imprudentes miradas de la multitud, ciertas debilidades de familia, ciertos obstáculos y no pocos tropiezos que halla en su camino la conciliación.

El Diario Español ha sido cobardemente sorprendido.

Las clases pasivas le han hecho caer en una infame celada.

Las clases pasivas, después de bien ensayado su papel, se han presentado hipócritamente ante mi colega, para convencerlo de que si no cobran no comen, y si no comen se mueren irremisiblemente. ¡Insigne falsedad!

El Tiempo y yo, tenemos datos más que suficientes para saber, que esas clases pasivas tan criminalmente revoltosas, serían muy capaces de morir-

un costado, sentí que el llanto se agolpaba á mis ojos, oprimiéndome nuevamente el pecho una dulce emoción.

Penetré en el alegórico templo, quedando maravillado del idealismo que realizan los altísimos pilares octangulares, con haces de finas columnas, que se elevan para sostener las caladas bóvedas agudas. En los muros, entre cuerpo y cuerpo vertical de arquitectura, hay inmensas ventanas de vidrios pintados, simulando asuntos religiosos, que conducen tenue luz adecuada al misterio del lugar.

¿Quién ha ideado aquella cruz latina con tres ábsides, cinco naves y una cúpula, exenta al interior de riqueza decorativa, con exiguos altares, pequeñas capillas y modesto baptisterio; que en el exterior resume las maravillas del gótico, en níveo mármol, no habiendo alarde ni capricho, ni detalle, ni invenciones del estilo que allí no esté realizado? ¿En qué divina mente y extranatural fantasía brotó aquel sueño, en que lo imaginable toma forma imperecedera y el gusto más refinado unido á la más variada riqueza artística regula los delirios de la inventiva?

Nadie lo sabe: el nombre del autor permanece ignorado. Debí ser una organización exquisita, exuberante, prodigiosa.

Sobre la puerta principal hay una lápida con esta dedicatoria: *Mariae nascendi*. ¡Qué contraste con el colosal y aparatoso frontón de San Pedro, que coje todo el ancho de los de la fachada, y dice que Pío V, Borghese, dedica la basílica á San Pedro, príncipe de los apóstoles!

Un inglés, simple como casi todos los ingleses que viajan por el continente europeo, verificando la *Guía*; una de esas máquinas que hablan, estaba midiendo la base de un pilar. Este infeliz no sabía distinguir de artes, ni de expresiones de artes. Bueno que la Reforma ajuste las cuentas á San Pedro de Roma, pero venir á alambicar las concepciones místicas de la Edad Media ya es tocar el violon, y meterse en honduras.

Milán es hermosa ciudad. En pocos años se ha

se de veras, si en un breve término no les pagara, por el solo empeño de salirse con la suya y proporcionar un disgusto á los conciliados.

Pero no es esto lo que importa; muéranse esas clases, ó no se mueran, el caso es que por lo pronto han logrado su objeto.

Han logrado que *El Diario Español* se extrañe, de que habiendo pasado el día 8, todavía no se les haya pagado.

Como quien dice; han conseguido que el periódico ministerial cometa la horrible herejía de alzarle el gallo al Sr. Barzanallana.

Y *El Tiempo*, que para estos y otros casos análogo, está siempre alerta, y nunca pierde ripio para defender al Gobierno, échase con todo el peso de su indignación sobre su cofrade en la prensa y le dice con un acento de compasión y longanimidad, que verdaderamente entenece: «Creemos que *El Diario Español* meditando el asunto, se persuadirá de que se ha dejado impresionar sin razonar sus impresiones al suponer «bastante fundadas» las inmotivadas quejas que le han ido á exponer «algunos individuos pertenecientes á las clases pasivas de Madrid» las cuales vienen cobrando en condiciones que otros envidiarían.»

No encuentro frases á propósito para encomiar como se merece la última argumentación de *El Tiempo*.

Relativamente, si es envidiable la situación de las clases pasivas... sobre todo si las compara con los maestros de escuela.

Y aun la situación de los mismos maestros pudiera ser envidiable estableciendo una serie de relaciones hasta ponerlos en parangón con los infusorios, que no necesitan nómina ni cesantía, ni jubilación para alimentarse.

Por esto me admira la inflexible lógica que gasta *El Tiempo*, y creo que este apreciable colega tiene mucha razón en todo lo que dice, particularmente en aquello de «motivadas quejas.»

Porque efectivamente, las clases pasivas se quejan de vicio.

Si no se les ha pagado el día 8, se les pagará el 15, ó el 30, ó nunca, en lo cual se les haría un señalado favor, librándolas de indigestiones.

Después de la atroz filípica de *El Tiempo*, *El Diario Español* debe estar corrido y avergonzado, y las clases pasivas, advertidas, para que otra vez no se metan en camisa de once varas, ni en asunto que no les va ni les viene, como el de sus pagas.

Y antes de terminar, y para que vean ustedes, como el Gobierno se baña en agua de rosas, sin tocar en su camino con ningún género de dificultades, como *La Correspondencia* y otros órganos de la situación nos aseguran diariamente, voy á copiar íntegro, un párrafo, que en el calor de la improvi-

casi renovado. La galería de Víctor Manuel tiene la forma de una cruz griega. Se concentran estos en un octógono rematado por una cúpula de hierro y cristal. El techo del resto es también de hierro y cristal.

La arquitectura moderna ha apurado en esta galería sus recursos, brillando fastuosos. El edificio tiene tres pisos, el pavimento es de mosaico. Pinturas, estatuas, lujo de decoración, todo resalta por la noche, á la luz de noventa espléndidos establecimientos. Por encima de ellos corre una línea de encendidos globos de cristal, y en la base de la cúpula también arde una hilera de luces. Soberbia como es, centro de reunión numerosa, atrayendo con su ornamentación y con los escaparates de sus tiendas, me he salido de ella á menudo para echar un requiebro á la encantadora catedral.

Desde la plaza del *Duomo* parten á los extremos de la ciudad anchos y largos corsos, no á semejanza de los rayos derechos de una rueda, sino como los rayos tortuosos de las nubes fulgurantes. Luego terminan en puertas algunas de las cuales son notables por su belleza.

En estos corsos y en las secciones entre ellos comprendidas, hay buenos teatros, bellas iglesias, espaciosas plazas, grandes palacios públicos y particulares. En algunas plazas se elevan monumentos á hombres grandes. Cavour es el más favorecido en la Italia moderna. No le pasará lo mismo á Cánovas del Castillo en la España restaurada. También es cierto que aquel hizo una nación, y este... apenas ha podido hacer una mayoría disciplinada. Esto no quita para que alguno de sus admiradores le crea superior á Camilo Benso.

Milán es una ciudad culta, elegante, artística, el París de Italia, como se la llama. En ella dejo mi catedral entregada á los extranjeros, mas siempre pura como la materia de que está formada, del quinto elemento, según madama Stael llamaba al mármol.

FULANO MENGANO.

NOTAS DE VIAJE.

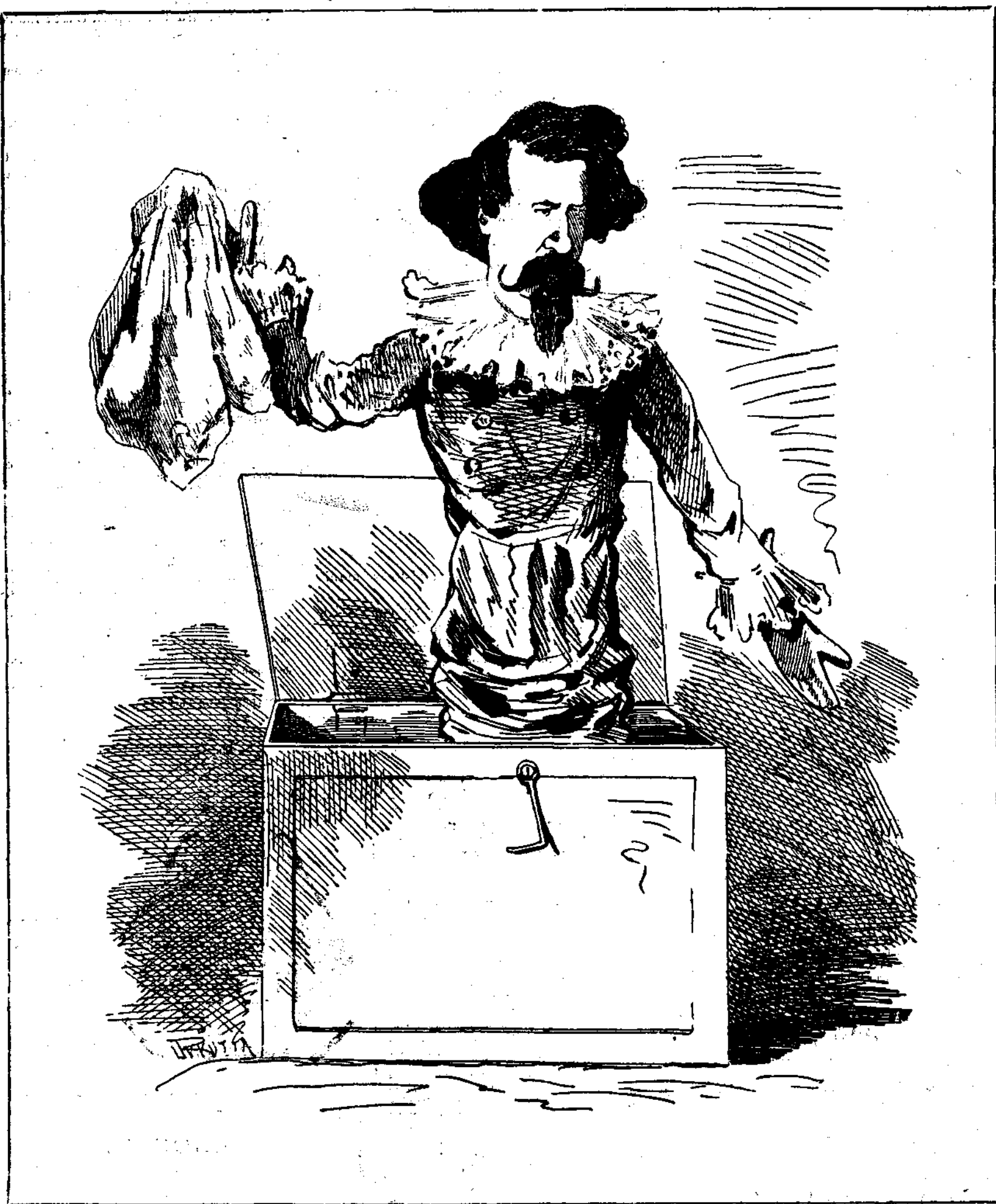
(CONTINUACION.)

Milán, 28 de Agosto.

Esperaba recibir la impresión romántica de una mole sumida en las negruras de la noche. Nada de eso. La impresión fué tranquila, como todo lo que viene de una gran armonía. Vasta playa, flanqueada de palacios con pórticos hasta la línea de la fachada le sirven de adorno; un círculo de faroles de gas puestos en el centro de la playa, con otras filas y canchales de luces, iluminan débilmente la fachada, que á tal hora tiene el tope de la nieve hollada por los caminantes. Es el efecto del paso de los siglos por el mármol. Es tarde y apenas transita gente. Reina gran silencio, no el de los sepulcros, el de la admiración. Parece que los faroles miran la iglesia como si no pestañearan. Las estrellas la contemplan también sonrientes. Las casas de los alrededores se agrupan contentas de su puesto, y callan para no turbar los pensamientos de aquellos millares de santos que escalan la blanca montaña mística. Después de rodearla desde el valle de lágrimas, desde la tierra, torné á mis hogares. Entonces fué cuando me metí en la cama, pero no pude dormir en un buen rato.

A día siguiente el sol me sacó de casa, y en derecho me fui á visitar aquel amor que por la noche me había echado en la ciudad de Milán. Apenas le vi, desde un ángulo de plaza, bañado en luz celestial que penetraba en todos los calados, resultando las transparencias marmóreas; apenas seguí con la mirada las elegantes y derechas agujas que terminan en un santo del cual parte una oración que llega al cielo; apenas abarqué de un golpe el conjunto de dornos, columnas, alicatados, doseletes, estatuas, filigranas, terrados y parapetos agujereados, piláculos, en fin, cuanto la vista puede abarcar en

JUGUETE DE SORPRESA.



1868..... Esto.
1876..... Lo otro.
1884..... Y lo de más allá.

sacion se le ha escapado á *El Tiempo* cabalmente, en este mismo asunto de la clases pasivas.

«Por lo demás hartas son las dificultades prácticas que embarazan la gestion de la Hacienda para que un periódico ministerial, haya pretendido crearlas nuevas al Gobierno sin el menor pretesto para ello.»

Ya deben Vds. comprender, que este párrafo, no significa otra cosa mas, que una broma del *Tiempo*. Porque ni en Hacienda, ni en ningun otro depar-

tamento, existen dificultades de ninguna especie. Todo marcha lo mejor posible; y sino, lean ustedes los mismos periódicos ministeriales.

A. SANCHEZ RAMON.

NOTAS Y NOTITAS

A mí no me pregunta *El Diario Español* lo que me parece el manifiesto de Ruiz Zorrilla y hace perfectamente: bien comprende el colega (que al cabo

no tiene pelo de tonto) que yo solo contestaria, que no contestaba.

Porque... pero señor, el por qué, no puede ser más claro.

Supongamos que yo conozco el manifiesto, no el extracto seguramente infiel, inexacto, incompleto y mutilado que los diarios ministeriales publican, sino el auténtico, el verdadero, solo podia ocurrirme una de estas tres cosas.

O me gustaba.

O me disgustaba.
O me era indiferente.
¿Puede ocurrir alguna otra?
Si me era indiferente; no tenía para qué hablar de él.
Si me disgustaba, un deber de conciencia, sagrado como son todos los de esta clase, me impediría combatir un documento que nadie puede hoy defender.
Si me gustaba... ¡oh! si me gustaba era cosa distinta, entonces lo defendería cuando pretendes que fuera suprimido el periódico.

Seamos francos unos y otros, señores, y procedamos como buenos compañeros: si desean Vds. conocer nuestra opinión (lo cual dudo mucho, pues ningún caso habrían de hacer de ello) hagan lo posible porque cesen las facultades extraordinarias y entonces... entonces hablaremos y si no, no.

Yo, señores, no defiende ni tengo para que defender tal documento, ni cual otro; pero vamos, eso de no darlo a conocer siquiera y combatirlo duramente me parece que no es equitativo.

El procedimiento será todo lo sencillo que ustedes quieran, pero no es leal ni delicado.

Y no lo siento por lo que en el manifiesto se diga que si ello es bueno, bueno será aunque la prensa le combata, y si fuese malo, será malo, como la dictadura, a pesar de los aplausos de la prensa.

Lo siento, créanme Vds., por los periódicos de los que al fin soy compañero, aunque indigno, y que no adquieren gran gloria combatiendo de esa manera.

El corresponsal que *La Correspondencia* tiene en París atribuye la redacción del manifiesto de Ruiz Zorrilla a un ex-personaje.

A poco más titulamos al autor ex-persona.

El Diario Español desea saber qué opinan acerca del manifiesto los periódicos liberales.

Lo que deseo saber yo es cuando termina la dictadura.

¿Qué periódico combate más dura y más amargamente a Ruiz Zorrilla?

—Diré a Vd.—¿En qué periódico hay personas que deben más a ese hombre público?

—En *La Epoca*.

—Pues eso: ya me lo figuraba.

Dicen que lo de los marchamos trae cola. Esas cosas tienen cola siempre. Pero lo principal en este caso no es la cola sino el cometa.

El Imparcial habla ayer en tono misterioso de nuevas defraudaciones hechas al Tesoro.

Pero señor; ¿es este el cuento de nunca acabar?

Todavía se quejarán Vds. de que no hay libertad de imprenta.

Los que tal dicen son como dice con exquisita cultura y formas escogidas *El Tiempo* embusteros, tontos, que mienten sin objeto y sin gracia.

Todo se publica; absolutamente todo.

En fin, del manifiesto de Ruiz Zorrilla han hablado:

El Diario Español.

El Cronista.

El Tiempo.

La Epoca.

Y algunos otros, todas ministeriales por supuesto. Verdad es que no lo han publicado; pero lo han combatido. Esto produce el mismo efecto y es más cómodo y más sencillo.

Y, entre paréntesis, ¿Vds. han visto ese manifiesto?

Lo digo porque hasta hoy solo conocemos los profanos lo que sobre él dicen los ministeriales.

Y francamente, en estos casos los periódicos ministeriales no merecen gran confianza.

Ni en otros.

En el concierto que ha de verificarse hoy en el café Imperial se ejecutarán las piezas que indica el siguiente programa:

1.° *Overtura de la ópera Gazzo Ladra* para piano, dos violines, viola, violoncelo y contrabajo.—Rossini.

2.° *Fantasia sobre motivos de la ópera Los Hugonotes*, para id. id.—Meyerbeer.

3.° *Serenata*, para id. id.—Gounod.

4.° *Sinfonía de la ópera Dinorah*, para idem idem.—Meyerbeer.

5.° *Ave María*, para id. id.—Schubert.

6.° *Trio final*, del primer acto de la ópera *Lucresia Borgia*, para id. id.—Domizetti.

7.° *A orillas del Danubio azul*, tanda de walses para id. id.—Strauss.

Más me agrada esto que el empréstito cubano. Mucho más.

Ha sido preso el segundo jefe de la partida Valles.

Lo deploro... por el presupuesto.

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho.—*Génio y figura*.—Una tiple de café.—Una jaula de lecos.—Baile.

SALON-ESLAVA.—A las ocho, *Gundamaro*.—A las nueve, *Quien quita la ocasión*.—A las diez, *Este cuarto no se alquila*.—A las once, *La de La Novia del general*.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—Espectáculo del día.—Gran función de ejercicios ecuestres, gimnásticos y acrobáticos en la que tomarán parte la compañía DANESA, de cuadros plásticos, compuesta de 15 personas; el aplaudido artista Mr. Ethardo, el cual ejecutará su arriesgado ejercicio de la ascension en el globo por la *Montaña espiral* y célebre clown Billy Hayden.

CAFÉ IMPERIAL.—Séptimo concierto instrumental para hoy martes de dos a cinco de la tarde. Tomarán parte los reputados profesores señores Fortuny, Power, Torá, Vidal, Alonso y Carvajal.

Nota.—Los martes y viernes de cada semana se verificarán conciertos de dos a cinco de la tarde, cuyos programas se repartirán anticipadamente.

Otra.—Los distinguidos profesores Sres. Power, Fortuny y Alonso continuarán ejecutando todas las noches piezas escogidas de su variado repertorio.

Tiro de gallos y de pistola, calle de Jorge Juan, desde la ocho de la mañana.

MADRID 1876: Imprenta de El Solfeo, Fomento, 6 y 8, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS

ELIXIR Y JARABE TÓNICO-FEBRÍFUGOS DE EUCALIPTO.

Los felices resultados obtenidos por los profesores médicos que han empleado los preparados de Eucalipto de esta casa nos animan cada día más a recomendar su uso en el tratamiento de las fiebres intermitentes.

El Eucalipto es recolectado en las mejores condiciones y para su elaboración se emplean aparatos especiales que impiden la pérdida de sus principios volátiles y la descomposición de los fijos.

LICOR DE BREA, GOUBRON,

CONCENTRADO Y DOSIFICADO.

Los señores facultativos pueden ensayar el LICOR DE BREA que desde 1864 venimos preparando, y estamos seguros que han de quedar satisfechos de las condiciones y buen éxito de este agente terapéutico.

Los señores farmacéuticos se servirán dirigir sus pedidos a la farmacia Simon, Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, ó a los depósitos de ésta en provincias, donde se les harán las ventajas relativas a la importancia de sus pedidos.

CONSERVACION Y BELLEZA DE LOS DIENTES.

AGUA HIGIENICA DEL DOCTOR SIMON.

Con el uso de esta preparación se conserva sana y limpia la dentadura, y la boca fresca y perfumada. Precio, 6 rs. frasco.

CREMA DE VINAGRE.

Cosmético tal vez preferible a todos los demás conocidos. Limpia el cutis con perfección, dejándole terso y fino. Precio, 4 y 8 rs. frasco.

Laboratorio y oficina de farmacia.—Madrid.—Calle del Caballero de Gracia, núm. 3, y los corresponsales de la casa en provincias.

EXTRACTO DE ZARZAPARRILLA DEL DOCTOR SIMON

Cuarenta años de éxito. Se vende en las principales farmacias.

El objeto de este producto farmacéutico es proporcionar en un volumen reducido una gran cantidad de los principios atemperantes de la zarzaparrilla y demás vegetales que entran en su composición. Emplease contra la sífilis, herpes y demás afecciones cutáneas, y como excelente atemperante, lo usan las personas más sanas para disminuir la excesiva plasticidad ó fuerza de la sangre.

Los pedidos al laboratorio de farmacia, en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, ó en sus depósitos de provincias.

APARATOS ELECTRICOS.

ILDEFONSO SIERRA CONSTRUCTOR.

Especialidad en electro-medicinales, campanillas eléctricas, para-rayos para edificios, tubos acústicos para establecimientos y carruajes. Objetos para grabadores. Lobo, 8, duplicado.—Catálogos gratis.

DEPOSITO DE ROPAS.

Primera casa en España y única en su clase.

Se compran y venden ropas procedentes de saldos, quiebras y préstamos. También se toman de casas particulares y papeletas del Monte de Piedad.

Hay ropas de las mejores sastrerías de Madrid; gran surtido en capas, cartriks, gabanes, sacos, chaqués, tricot y castor, levitas, fracs y toda clase de prendas de vestir. Todo muy barato.

SILVA, 22, TIENDA.

GABINETE DE CURACION

Especialidad en sífilis y toda clase de enfermedades de los órganos genito-urinarios de ambos sexos. Consulta, 20 reales. Horas, de doce a siete. Principe, 1, principal.—Ag.

OBRA DE ACTUALIDAD.

UN CASO ENTRE MIL

6

LA PRENSA Y LA DICTADURA.

Datos interesantes para la historia de España en el año de gracia de 1876,

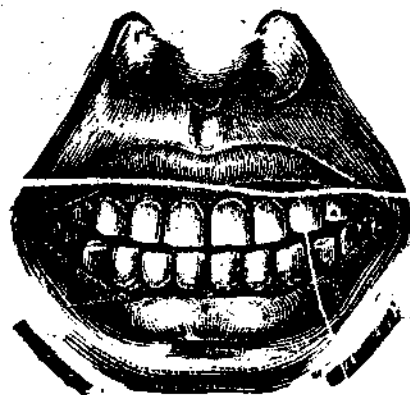
POR UN PERIODISTA VIEJO.

Casi agotada ya la numerosa edición de este libro, que contiene, entre otras cosas, los discursos pronunciados por LOS SRES. D. NICOLÁS SALMERON y DON FRANCISCO PI Y MARGALL ante el Tribunal de Imprenta en defensa de *El Solfeo*, los escasos ejemplares que quedan se venden a 4 rs. uno en la Administración de este periódico: a los señores libreros y corresponsales se hace el 25 por 100 de rebaja.

ESQUER.

EXTRACCION

de muelas sin dolor
confeccion de dentaduras,
presion atmosférica.



Gabinete del licenciado en medicina y cirugía Sr. Esquer, que tantas pruebas tiene dadas de su destreza en cuantas operaciones de la boca ha practicado públicamente sobre el caballo. Montero, 35, pasaje entresuelo.

CHOCOLATES, CAFÉS Y TÉS

DE LA

COMPANIA COLONIAL.

DEPOSITO GENERAL: Calle Mayor, números 18 y 20.

SUCURSAL: Montero, 8.

Ag.

¡EL HURACAN!

ALMANAQUE PARA EL AÑO DE 1877,

POR A. SANCHEZ PEREZ.

con la colaboración de los Sres. Alas, Becerro, Bemol, Baldorey, Bengoa, Ceballos Elidan, Guardia (D. Angel), Guardia (D. Ernesto), Gambito, Hoz, I. A. B., Mas, Palacio, Pinedo, Porset, Perez, Quintana, Quilez, Ramon, Rocaberti, Segovia, Sierra, Taboada, Un Loco, Un Miope.

ILUSTRADO POR CUBAS

Se vende al precio de una peseta en la Administración, calle de Conde de Miranda, 3, tercero, y en las principales librerías de Madrid y provincias.